

VIDA Y OBRA DEL ACADEMICO  
MURCIANO ANTONIO ARNAO

Por

SANTIAGO LOPEZ GOMEZ

Resumen de la Tesis Doctoral leída el día 12 de julio de 1984 ante el Tribunal formado por el Dr. D. Luis Rubio García, como presidente; Dres. D. Estanislao Ramón Trives, D. Jesús **Montoya** Martínez, D. Joaquín Hernández Serna, como vocales; y Dr. D. Francisco Javier Díez de **Revenga** Torres, como secretario. Director de la Tesis: Dr. D. **Joaquín** Hernández Serna. Calificación: Sobresaliente "cum laude".

## INTRODUCCION

**Sobre** los escritores murcianos más significativos del siglo XIX —**Arnao**, Selgas, Marqués de **Valmar**, Lope Gisbert, Federico Balart y Enrique **Gil**— son escasos los estudios dedicados a glosar la figura humana y literaria del escritor que nos ocupa : Antonio Arnao.

Consecuentemente, motivo principal de nuestro trabajo ha sido realizar, por una parte un estudio específico sobre la vida y la obra del escritor murciano. Y lo acometemos con una triple intención :

1.—Mostrar tanto al erudito como al profano la vida y obra de un escritor murciano.

2.—Revalorizar la obra de un escritor, Antonio Arnao, que sirvió de ayuda y soporte a otros, tal vez más conocidos, como José Selgas.

3.—Revalorizar, o mejor situar, al citado escritor en el lugar que le corresponde, tanto en la historia de las letras murcianas, como en un panorama general de la literatura española del siglo XIX.

Lo hacemos porque pensamos que para escribir la historia literaria del siglo XIX española no sólo interesan las "grandes figuras" sino que conviene, si no destacar, sí al menos detener nuestra atención en los llamados "escritores de segunda fila" que, sin embargo, tuvieron una participación tan activa como los primeros en la historia de los movimientos literarios de la época.

En Arnao encontramos un poeta muy particular : por su candor de espíritu, por la modestia y sencillez de sus necesidades cotidianas, por sus aspiraciones humanas, gustó de una musa suave, dulce. placentera e incluso **aniñada** como veremos en nuestro estudio.

Metodológicamente nuestro trabajo aparece dividido en dos partes, aunque cada una de ellas consta de diversos apartados. Dedicamos la primera al estudio biográfico del escritor, mientras la segunda va dirigida a un análisis de su obra.

En esta parte nos atenemos al siguiente esquema:

- Nacimiento y entorno familiar.
- Primeros estudios.
- Madrid en la vida de Antonio Arnao.
- Casamiento y ambiente familiar.
- Arnao funcionario del Estado.
- Arnao académico de Reales Academias.
- Exito literario.
- Muerte, en febrero de 1889.

Dedicamos la segunda parte de nuestro estudio al análisis de su obra. Lo iniciamos con una presentación del contexto literario en que se **enmarca** su producción. Pasamos a una presentación de **la** obra en general y a un estudio o análisis detallado de los temas más significativos de su poesía.

## 1. BIOGRAFIA DE ANTONIO ARNAO

Antonio Arnao y Espinosa de los **Monteros** nació el día 2 de febrero de 1828, a las ocho y media de la mañana, según consta en la partida de bautismo que se halla en el archivo de la iglesia de San Bartolomé, tomo 51 —1824-1830— página 214.

Su padre, D. Antonio Arnao y **Lorente** pertenecía a la parroquia de Santa Eulalia, era abogado y sobresalía como canonista, materia que impartía en el célebre Seminario Conciliar de San Fulgencia. Estaba casado con D.<sup>a</sup> María de la Concepción Espinosa de los Monteros, de la parroquia de San Antolín. D.<sup>a</sup> María de la Concepción era de clase distinguida y de excelentes cualidades personales. Poseía una gran cultura y muy aficionada a la pintura, afición que supo transmitir a su hijo, el cual consagró algunos años de estudio al arte de Apeles.

Pocos datos tenemos de los primeros estudios realizados por Arnao. Estudió, al igual que tantos otros jóvenes murcianos de clase media, en el ya citado Seminario Conciliar de San Fulgencio, Centro de donde era profesor su padre. Aquí estudió las primeras letras y continuó los estudios de latín hasta la filosofía inclusive.

Siguieron unos años dedicado por completo al estudio de la pintura. Abandona ésta y se dedica de lleno a su gran pasión : la literatura. Aconsejado por su padre inicia la carrera de Derecho, cursando **el** primer año en la Universidad de Valencia, y los restantes cursos, hasta el del doctorado, en Madrid.

Obtuvo el título de Licenciado en Derecho Civil y Canónico, con nota de sobresaliente, en 1862.

### 1.1. ARNAO ASIDUO DE TERTULIAS LITERARIAS

Estamos en 1845. Arnao con sus diecisiete años comienza a ser conocido en los ambientes literarios de aquella ciudad provinciana que era la Murcia de entonces. Se reunían en la librería que el impresor y editor José Carles Palacios había establecido en las Cuatro Esquinas de San Cristóbal. Se formó una tertulia de jóvenes literatos de buen humor, a los que se les dio el mote de los "donceles". tal vez por alusión a la conocida novela de Larra, a la sazón muy en boga. Además de Arnao, **Selgas** y López Gisbert se juntaban otros escritores de menor renombre como Diego Espinosa, Martínez Meseguer, **Noriega**, Rubio **Arróniz**, Luis **Alarcón** y casi todos los que fueron colaboradores de La Lira del Tádm, creando un ambiente romántico que daría sus frutos años más tarde. Posteriormente esta tertulia de la librería Carles se convirtió en el centro de reunión de todos los intelectuales de Murcia.

Hasta 1848 vivió Arnao en Murcia. En el otoño de este año, Antonio Arnao fijó su residencia en la corte y pronto consiguió ser presentado en la tertulia de literatos, que dos días a la semana, reunía, en su casa de la Almudena, don Aureliano Fernández-Guerra y Orbe. Cierta noche de marzo de 1850, a instancia de Arnao fueron leídas por primera vez las poesías de Selgas que le había remitido meses antes. Aquella lectura fue una sorpresa gratísima para los reunidos y sirvió para que fuese conocido el autor de La Primavera. El nombre de **Selgas** corrió toda España y quedó rápidamente consagrado. El Conde de San Luis, Ministro de la Gobernación entonces, llamó a Madrid a Selgas y le nombró auxiliar del Ministerio.

Eusebio **Aranda** llama a Arnao "el enviado, el bautista, que se adelantó para preparar los caminos de su paisano y amigo Selgas". Efectivamente, ya hemos visto cómo Arnao introdujo a José María Selgas en la tertulia literaria de Fernández-Guerra. También eran importantes las reuniones en casa de **Eguilaz**, y sobre todo las que se celebraban bajo el mecenazgo del Marqués de Molins y del Duque de Rivas.

Durante la Revolución iba Arnao, con Trueba y otros varios, a casa de Fontaura, calle de Serrano, donde se leían chascarrillos y chistes que luego salían en El Cascabel y Los Niños.

### 1.2. ARNAO FUNCIONARIO PUBLICO

La primera ayuda económica que recibe Arnao estando en Madrid fue en 1851. El Excmo. Sr. D. Manuel López Santaella, Comisario General de la Santa

Cruzada, le otorgó una pensión anual de seis mil reales para que pudiese proseguir y terminar holgadamente sus estudios.

El primer empleo que tuvo en la Administración fue el de aspirante a oficial de la Dirección General de Correos, en el **Ministerio** de la Gobernación, con un sueldo de cinco mil reales, tomó posesión el 17 de septiembre de 1853. Este empleo lo desempeñó un brevísimo espacio de tiempo. Una Real Orden de 21 de octubre lo dejaba cesante por reforma del destino.

Se fueron sucediendo alternativos ceses y nombramientos según los vaivenes de la agitada política de aquellos años. En 1854 es de nuevo cesado en su cargo. Al principio continuó en Madrid, pero los probleinas económicas se fueron agudizando hasta extremos de hacer imposible su permanencia y la de su familia en la capital de España, según queda fielmente reflejado en unas cartas **que** escribió a su íntimo amigo Manuel Cañete. Arnao volvió con su familia a Murcia, que por aquellas fechas sufría una epidemia de cólera, refugiándose en una casa de campo en Las Cañadas de San Pedro.

Calmadas las agitadas aguas de la política nacional, tenemos, de nuevo, a nuestro poeta, esperando su próxima colocación en Gobernación, y, efectivamente, el día 30 de octubre es nombrado Oficial de Dirección de Quintos del Ministerio de la Gobernación; su inédito emolumento es, en esta ocasión, de doce mil reales.

Dos años, dos meses y doce días había estado cesante Arnao; durante esta época colaboró —entre otros— en el periódico el Correo de *la Moda*.

El 9 de noviembre de 1857, con el **mismo** sueldo, fue designado Auxiliar Séptimo de la Clase de Cuartos. Cargo en el que estuvo cuatro años, siete meses y dieciséis días.

### 1.3. CASAMIENTO

Consolidada su posición económica en este destino de la Administración, Antonio Arnao contrajo matrimonio en Madrid, en la parroquia ministerial del Buen Suceso, el **día** 24 de septiembre de 1858 con doña Sofía Vela y **Querol**. Pocos datos poseemos de la esposa de Arnao; era hija de D. Mariano Vela y de **Aguirre** y de doña Andrea **Querol**. Sí sabemos, por las numerosas alusiones que el propio Arnao hace a ello, que fue un matrimonio muy feliz y unido. Arnao sentía un gran amor por su esposa y así lo **manifiesta** en sus versos en numerosas ocasiones.

Aparte de otros muchos sentimientos afines, ambos esposos, tenían una misma afición: la música. Sofía era eminente profesora y cantante. Manuel Cañete, al referirse a ella, lo hace con estas elogiosas palabras: "artista de gran corazón e inteligencia, y cuyo mérito es sólo comparable a la modestia con que procura ocultarlo".

Del matrimonio Arnao-Vela nacieron tres hijas: María de la Concepción,

María del Carmen y María de la Asunción. La primera de las hijas —María de la Concepción— falleció en 1863, a muy corta edad —tres años y medio—. Por el contrario, María del Carineii y María de la Asunción, vivieron hasta pasados los noventa años. Su padre, en Gotas de rocío, les dedica el libro de forma afectuosa y entrañable:

"Recibid, hijas mías, este libro como débil muestra de mi profundo cariño. Os ruego que cuando recorráis sus páginas, consagréis un dulce recuerdo a nuestro amante padre".

#### 1.4. CENSOR DE TEATROS, ACTIVIDAD LITERARIA. PREMIOS. ASCENSOS EN EMPLEOS. SEGUNDA CESANTIA

El cargo de Censor Especial de Teatros del Reino lo desempeñó varias veces en calidad de interino, sustituyendo en todas las ocasiones al Censor titular, D. Antonio Ferrer del Río, por cuyo servicio se le dieron las gracias en nombre de su Majestad.

Por estos años su fecunda creación literaria se vio reconipensada al obtener dos premios en los certámenes abiertos por la Academia Española.

El primer accésit lo consiguió el día 12 de diciembre de 1857, con la obra en verso *Don Rodrigo*, drama lírico en tres actos, subdividida en cinco cuadros. Fue la única obra de esta clase que obtuvo premio.

El segundo galardón que le otorgó la insigne Institución, fue el 17 de febrero de 1860 en el certamen extraordinario abierto por la Academia para conmemorar los triunfos de las armas españolas en la guerra de Africa. El premio lo alcanzó el Sr. Cervino con una epopeya. Arnao el accésit con la obra *La campaña* de Africn, poema en dos cantos.

La entrega de premios se efectuó en una solemne sesión pública que celebró la Academia en el salón del Conservatorio, y los poetas tuvieron la alta honra de recibir de manos de Su Majestad el premio obtenido. Las dos epopeyas —la de Cervino y la de Arnao— se repartieron, impresas ya, entre el numeroso público que asistió al acto.

El 24 de junio de 1862 asciende a Auxiliar de la Clase de Terceros con un sueldo de catorce mil reales. Este cargo sólo lo desempeñó un mes y veintisiete días, porque terminados sus estudios de abogado y habiendo obtenido el título de Licenciado en Derecho Civil y Canónico con nota de sobresaliente el 25 de mayo de 1862, pasa a Oficial letrado de la Clase de Segundos del Consejo de Estado, por Real Orden de 19 de agosto de 1862, con la paga de dieciséis mil reales. En este cargo estuvo alrededor de seis años, llegando a alcanzar la cate-

goría de Jefe de Administración Civil del Consejo de Estado, el 25 de abril del año 1864.

La revolución de septiembre de 1868, "La Gloriosa", le arrojó de su puesto el 16 de octubre. Una vez más, por cuestiones políticas, tenemos a nuestro escritor cesado en su empleo.

### 1.5. ARNAO ACADEMICO DE LA LENGUA Y DE BELLAS ARTES

Arnao, durante los cinco años, ocho meses y doce días que estuvo sin trabajo en el Ministerio, en vez de amilanarse ante las graves adversidades, siguió escribiendo con entusiasmo y fe en sus **posibilidades**. Este esfuerzo se vio recompensado al ser elegido individuo de Número de la Real Academia Española el día 5 de diciembre de 1872, para ocupar la silla Q dejada vacante, por fallecimiento de D. Antonio Ferrer del Río.

El discurso de la recepción pública como Académico de Antonio Arnao, con el título *Del drama lírico, y de la lengua castellana como elemento musical*, fue leído el 30 de marzo de 1873. La contestación corrió a cargo del escritor y crítico D. Antonio María Segovia, *El Estudiante*.

Su gran vocación musical y los múltiples trabajos realizados en este difícil arte, hicieron que Arnao fuese elegido individuo de Número de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, el día 4 de mayo de 1874. Ocupó la vacante dejada por muerte de D. Antonio María Segovia. Arnao leyó el discurso de recepción el 8 de diciembre de 1874, con el título *De la música en el templo católico*, y fue contestado por el eminente y célebre musicólogo D. Hilarión Eslava.

Antonio Arnao fue el portavoz de la Academia de Bellas Artes, representando a la misma, en la recepción de otros miembros de esta Corporación, en un par de ocasiones.

La primera, el día 21 de enero de 1883, respondiendo al discurso de ingreso de D. Ildefonso Jimeno de **Lerma**. La segunda, casi dos años más tarde, el día 20 de diciembre de 1885; en esta oportunidad, al apadrinar al nuevo Académico D. Alejandro **Ferrant**.

Pocos meses después de su ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, concretamente el 28 de junio de 1874, fue reintegrado a la carrera administrativa en el Ministerio de Gracia y Justicia, para ocupar plaza como Oficial de Secretaría de la Clase de Terceros, con el sueldo de 6.500 pesetas.

A propuesta del Ministerio le fue concedida, por el Estado, a D. Antonio Arnao Espinosa de los Monteros, la Encomienda número 87 de Carlos III, por Real Decreto de 14 de junio de 1875, "en atención a sus especiales y extraordinarios servicios".



En noviembre de 1877 es nombrado Oficial Primero de la de Segundos, con categoría de Jefe de Administración de Segunda Clase. Desempeñando este cargo en el mismo negociado hasta 1884.

#### 1.6. MUERTE DEL ESCRITOR

Una nueva disposición viene a suponer otro cambio en su larga carrera al servicio de la Administración. Por Real Decreto de 17 de enero de 1884, se produce la asimilación entre la Carrera Administrativa de los Funcionarios de la Secretaría del Ministerio de Gracia y Justicia y los Judiciales. Se le instruyó expediente para determinar la que le correspondía por sus años de servicios, y en atención a que llevaba más de diez años como Jefe de Administración y un total de servicios al Estado de veintidós, se le asimiló a Magistrado de la Audiencia de Madrid.

De 1885 a 1888 estuvo Arnao al frente de su Jefatura de Sección.

La última decisión como funcionario de Antonio Arnao fue su petición de traslado como Jefe de Sección a la Audiencia Territorial de Cáceres. El Real Decreto con fecha 28 de enero de 1889, firmado por la Reina Regente y D. José Canalejas, como Ministro de Justicia, así lo confirma.

Cesó en el Ministerio el 29 de enero, pero no llegó a tomar posesión de su destino en la ciudad extremeña.

Arnao fallecía en Madrid, en su domicilio de la calle Atocha, número 78, principal izquierda, a las ocho de la mañana del 4 de febrero de 1889, a causa de una anemia crónica complicada con diabetes sacarina. Tenía 61 años.

Se habían cumplido sus deseos expresados en estos versos:

"Ya no busco la grandeza  
que en la tierra impera vana :  
ya no anhelan mis oídos  
los clamores de la fama.  
Sólo quiero en paz oscura  
sentir que mi vida pasa  
como arroyo solitario  
bajo la verde enramada".

Melancolías, p. 145.

El entierro se verificó el día 5. Una gran multitud acompañó al poeta hasta el cementerio de la sacramental de San Justo, afueras de la ciudad.

## 2. PRODUCCION Y CATALOGACION DE LA OBRA LITERARIA DE ARNAO

Arnao comenzó a escribir siendo **muy joven** —sus primeros versos aparecieron cuando tenía dieciséis años en La *Lira* del Táder, de Murcia— y, en la práctica, no lo dejó hasta los últimos años de su vida; esto hace que su producción literaria sea **muy** extensa y variada, destacando de ella los diferentes libros de poesía que fueron **publicados**. Igualmente es **muy** amplia su colaboración en diversos periódicos y revistas de la época, siendo recogidos, muchos de los poemas publicados en estos diarios, en los volúmenes que fueron apareciendo a la luz pública.

### 2.1. POESIA

1851.—*Himnos y quejas*. Poesías. Prólogo de José Selgas. Dedicado a Manuel López de Santaella. Imprenta de Espinosa y Compañía. Madrid, 1851. 187 páginas, más índice.

1857.—Melancolías, *rimas* y cantigas. Poesías. Dedicado a D. Antonio Gil de Zárate. Imprenta Nacional. Madrid. 199 págs., más índice.

1857.—Ecos *del* Táder, *cantos poéticos*. Dedicado a D. Cándido Nocedal. Imprenta Nacional. Madrid. 202 págs., más índice.

1860.—La campaña de Africa. Poema en dos cantos;. Accésit de la Real Academia Española. Imprenta Nacional. Madrid. 47 págs.

1866.—El caudillo *de* los ciento. Novela en verso. Dedicada a su esposa, Sofía. Prólogo de D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Librería de Alfonso Durán. Imprenta del Banco Industrial. Madrid. 304 págs.

1872.—La *voz* del creyente. Poesías católicas. Medina y Navarro, editores. Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo. Madrid, 367 págs.

1873.—Trous castellanas. Poesías. Dedicado a su suegra, doña Manuela Jiménez de Vela. Medina y Navarro, editores. Imprenta de Instrucción y Recreo. Madrid. 159 págs.

1878.—*Un* ramo de pensamientos. Sonetos, Dedicado a la Real Academia Española, en testimonio de respeto, gratitud y cariño. Imprenta y Fundación de M. Tello. Madrid. 217 págs., más índice.

1880.—*Gotas de rocío*. Madrigales. Dedicado a sus hijas —María del Carmen y María de la Asunción—. Imprenta Central a cargo de Víctor Saiz, Colegiata 6, Madrid. 207 págs., más notas e índice.

1891.—Soñar *despierto*. Poesías varias. Libro póstumo con prólogo de don Marcelino Menéndez y Pelayo, Imprenta y Fundación de M. Tello, impresor de Cámara de S. M. Don Evaristo, 8. Madrid. 143 págs., más notas e índice.

1897.—La luz *entre* las tinieblas, *cantos* religiosos. Libro póstumo, Dedicado a la memoria de su inadre. Est. Tip. Viuda de M. Tello, impresor de Cámara de S. M. Calle de San Francisco, 4. Madrid. 187 págs., más notas e índice.

## 2.2. OTROS POEMAS

1862.—A. S. *M.* la Reina *Doña* Isabel *II* a su paso por la ciudad de Murcia. Imprenta de José Martín Alegría. Calle de Santa Virtudes, número 1. Madrid. Octubre 1862. 7 págs.

1867.—Las *siete palabras*, paráfrasis en verso. Con censura y aprobación de la *Vicaría* Eclesiástica de Madrid y su partido. Dedicado a don Mariano Barrio Fernández, Arzobispo de Valencia. Librería de Alfonso Durán, Carrera de San Jerónimo, 2. Imprenta del Banco Industrial, a cargo de don Dinisio *Chauliè*. Madrid. 62 págs., más índice.

1872.—La *Concepción* de *María*. Oda premiada con la medalla de plata por la Juventud Católica de Murcia. Imprenta, *Fundición* y Estereotipia de don Juan Aguado. Calle del Cid. 4. Recoletos. Madrid. 16 págs.

1883.—A la memoria de *Salzillo*. Oda. *Homenaje* a *Salzillo* con motivo del primer centenario de su muerte. Imprenta de la Gaceta *Universal*. Reina, 8, bajo. Madrid. 8 págs.

1885.—Voz de *consuelo*. Elegía. —A Carlos Cano en la muerte de su hijo—. Imprenta Luis Tasso y Serra. Calle del Arco del Teatro, 21 y 23. Barcelona. 6 págs.

## 2.3. DRAMAS LIRICOS

1875.—Dramas en un acto: *Las naves* de Cortés, *La muerte* de Gnrtilaso, *La hija* de *Jefté*, *La Gitanilla* y *Guzmán el Bueno*.

Dramas en tres actos: *Pelayo* y Don Rodrigo. Dedicado a don Manuel Cañete. Medina y Navarro, editores. Imprenta de los inismos, Rubio, 25. Madrid. 246 págs., más índice.

## 3. COLABORACIONES MUSICALES

1876.—*Guzmán el Bueno*. Opera en un acto. Original de don Antonio Arnao. Música del maestro don Tomás Bretón. Sevilla, 14, *principal*. Imprenta de José *Rodríguez*. Calvario, 18. Madrid. 16 págs., más índice.

1886.—*Norma*. Tragedia lírica italiana de Felice *Romani*. Traducida en verso castellano por don Antonio Arnao. *Imprenta* de José M. Ducazcal. Plaza de Isabel *II*, número 6. Madrid. 67 págs.

Sin año.—*La madre* y *el niño*. Letra de don Antonio Arnao, adaptada al piano. Música de don Manuel Fernández Caballero. 2 págs.

Sin año.—Noche de estío. Letra de don Antonio Arnao, adaptada al piano. *Música* de don Maiuel Fernández Caballero. 2 págs.

Sin año.—*La sombra*. Balada dramática. Música de don Emilio Arrieta.

Letra de don Antonio Arnao. Dedicado a la **señora doña** Sofía Vela de Arnao. **Villegas** y Martín, editores. Sucesores de C. Martín. Calle del Correo, número 4. Madrid. 16 págs.

Sin año.—Otelo. Drama lírico en cuatro actos. Versos de Arrigo Boito. Música de Giuseppe **Verdi**. Traducido por don Antonio Arnao. R. Sabilimento tito di gio. Ricordi e Francesco Lucca de G. Rirordi y Cia. **Editores-impresores**. Milano. 10 págs.

#### 4. PERIODICOS Y REVISTAS QUE CONTIENEN ARTICULOS Y POEMAS DE ANTONIO ARNAO

1845.—La Lira del *Táder*, de Murcia.

1849.—La Palma, de Murcia.

1851.—Seminario Pintoresco Español, de Madrid.

1854.—Le Vega, de Murcia.

1856.—El Correo *de la Moda*, de Madrid.

1865.—La Ilustración Española y Americana, de Madrid.

1868.—La Flor *de la Infancia*, de Madrid.

1870.—Los Niños, de Madrid.

1875.—La Primera *Edad*, de Madrid.

1877.—La Ilustración Católica. de Madrid.

1879.—La Niñez, de Madrid.

#### 5. ESTUDIO DE SU OBRA LIRICA

##### 5.1. HIMNOS Y QUEJAS

Primer libro de Arnao, publicado en Madrid, en marzo de 1851, cuando su autor tenía 23 años. Lo llama Himnos y quejas, porque himnos son cantos de alabanza de la sabiduría y grandeza del Hacedor supremo; *quejas*, porque son **ayes** escapados del alma en las tribulaciones de la vida. El prólogo lo hizo José Selgas, quien un año antes había dado a la prensa La Primavera. Es un libro predominantemente de tema religioso; contiene cincuenta y seis composiciones donde —según C a ñ e t e—"lucen ya la delicadeza, el sentimiento, la corrección y buen gusto literario que avaloran las demás obras poéticas del autor". El libro mereció especial atención de la crítica. destacando —sobre todo— la calidad del mismo.

La mayoría de los poemas **fueron** escritos entre los años 1847 y 1851, **ha-**

**biendo** algunos, como los llamados *A la Virgen y Armonía*, de 1846. Se trata, pues, de un libro escrito en los años jóvenes de la vida, años en los **que** impera más el corazón que el pensamiento, cuando las **formas** más naturales, y por consecuencia, las más bellas, se hallan sin esfuerzo, sin gran estudio y sin fatiga.

Tienen ya estas primeras poesías de Arnao cualidades que las recomiendan. La sencilla pureza del lenguaje, la bondad del sentimiento, lo patente y cristalino del contenido sentimental y conceptual de sus versos meticulosamente correctos, son cualidades que ha de desarrollar más **ampliamente** en posteriores libros, pero que ya se apuntan en éste.

Otra cualidad advierte Milá y Fontanals en Arnao, y le invita a intensificarla: la brevedad de muchas de estas composiciones, circunstancia por la que, dada las cualidades del lírico, sentía el maestro catalán especial predilección.

Destacan de este libro, los poemas *Las olas en la playa*, donde se percibe el espíritu de meditación y recogimiento; *A la Virgen*, soneto **pleno** de poesía y ternura; *A Lnura*, *Al partir a Italia* —que dedica al pintor murciano Germán Hernández—, *Ofrenda de juventud*, *El sueño del niño*, etc.

## 5.2. MELANCOLIAS, RIMAS Y CANTIGAS

Seis años después de *Himnos y quejas* aparece *Melancolías*, en 1857, segundo libro de Arnao, dedicado a Gil de Zárate.

¿Qué pretende Arnao con este libro?; el mismo escritor en el **prólogo** nos lo dice: "Proporcionaros algunos instantes de distracción a vuestros disgustos, y dirigiros una voz de esperanza que os aliente a seguir la senda de la vida, hasta que halléis en otra patria el apetecido reposo que ninguna pena desvanece". Y, efectivamente, con este libro no sólo consigue esos instantes de distracción —que humildemente desea—, sino que envuelve al lector en un suave hálito de nostalgia con ciertos tintes de tristeza, haciendo asomar en **ocasiones** una lágrima de ternura y una sonrisa de amor.

Arnao reúne en este tomo diferentes composiciones poéticas y con distintos asuntos. La unidad del mismo viene dada por las notas de melancolía y tristeza que aparecen en la mayor parte de ellas.

Bajo la más variada diversidad de *forneas* y poemas el autor nos va presentando una amplia galería de **personajes** y situaciones con su **problemática** ante el hombre, ante la vida y ante la muerte. La *castellana*, *El adolescente*, *A una campesina*, *La muerte de un anciano*, sirven de pretexto para que Antonio Arnao nos dé su **particular** punto de vista sobre estas cuestiones.

Otras veces aparece, en algunos poemas, una recta intención no exenta de sana filosofía, aunque **Arnao** nunca **presumiese** de filósofo, lo cual no quiere decir que falte a nuestro poeta elevación y majestad cuando llega el caso:

“¡Huye! ¡piedad ilusoria!  
 ¿De qué sirven tus dolores?  
 Suspira por tus rigores  
 pero no por su memoria.  
 ;Respeta la paz de un triste!  
 Para qué a **llorarle** vienes  
 cuando tú con tus desdenes  
 penas y muerte le diste?”.

La evocación de algunos personajes medievales: El paje, El ballestero. La pastora y El peregrino, tienen un peculiar sabor romántico.

“Ya salen los **caballeros**  
 Y pecheros;  
**Ya** se parten, ya se **van**,  
 Tras los moros que a la guerra,  
 Y en **su** tierra,  
 provocándoles están”.

Hay otras composiciones que pudiésemos llamar de circunstancias: El *himno* de los *ángeles*, La *hermosa* Inés, La *estrella* de *mi* gloria, y alguna otra. Asimismo inserta dos poemas inspirados en Lord Ryron: *¡Te vi llorar!* y *¡Triste* está nii alnta! En estrofas como las de *El suelo natal*, Gloria a *la* tierra y *Meditación*, expresa su profunda admiración por la ciudad y el campo que le vio nacer.

### 5.3. ECOS DEL TÁDER

Ecos del Táder también fue **publicado** en 1857, unos meses después de Melancolías, según informa el mismo Arnao en la introducción del libro. Lo dedica de forma muy efusiva a don Cándido Nocedal —por estas fechas **ex-**ministro de Gobernación— que había influido decisivamente para que Arnao se colocase como funcionario público en el Ministerio.

Se trata de una colección de poesías donde el artista canta con fervor entrañable a su tierra, a su suelo natal, dejándose llevar, en ocasiones, más por el ardor del corazón que por el frío razonamiento del intelecto, “una ciudad tan poética como **ignorada**; en la cual la madre naturaleza vertió con mano pródiga sus más peregrinos encantos”, nos **dirá** Arnao, para añadir más adelante: “dicha ciudad, **que** es Murcia, la siete reces coronada, reúne a mis ojos doble número de atractivos: los que realmente tiene, y los que le presta mi fantasía de poeta, cuando recuerdo que en ella **tuve** la fortuna de nacer”.

Comienza el libro con una **alegoría** de Murcia, que titula El canto **de** la

sultana. Estas notas alegóricas ya estaban presentes en *Melancolías*, pero aquí, como indica José María de Cossio, desde el primer momento se observa el prurito de acentuar la nota **alegórica**.

El bello entorno murciano sigue presente en poemas como Canto primaveral, *Niñas* y flores, *Una* flor árabe, Ecos del Táder y la magnífica oda A la Catedral de Murcia, en la que con gran fuerza y belleza canta la majestuosidad de la inmensa **mole** de piedra.

En otros poemas sigue la corriente horaciana del *Beatus Ille* ensalzando las excelencias de la vida sencilla y campestre, como en La felicidad y De la vida feliz, en las que se encuentran claras reminiscencias de Fray Luis de León:

"Dichoso aquel a quien sin loco anhelo  
Parca suerte contenta;  
Y en el ambiente del nativo suelo  
Su espíritu alimenta.  
Como entre guijas azulado río,  
Su vida correo mansa;  
Exento del mundano desvarío,  
Su corazón descansa".

Arnao, siguiendo la moda de aquellos años, incluye varias baladas: La caída de las hojas, La vuelta, La cruz del monte, El veterano, Los desposados —imitación de una balada del poeta alemán Eduardo Moerike— y La caza aérea, dedicada a su amigo y compañero de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, Guillermo Morphy; esta última de tema fantástico, es, sin duda, la mejor.

Igual que en *Melancolías*, dedica algunos poemas a recordar a amigos y familiares cercanos: La flor del **recuerdo**, largo romance donde ensalza las virtudes de su hermano José; Dicha verdadera, a su madre; La felicidad, a su íntimo amigo Manuel Cañete, e Himno a la noche, a su amigo Salvador **Albacete**.

#### 5.4. EL CAUDILLO DE LOS CIENTO

Fue **publicado** en 1866, aunque —según Cañete— la tenía ya concluida a principios del año anterior, y, en efecto, es así, porque la dedicatoria del libro a su esposa lleva fecha de mayo de 1865. Está **prologado** por el **insigne** poeta y crítico literario **don** Juan Eugenio Hartzenbusch, quien se define "amigo viejo del autor" y al que dirige unas elogiosas palabras por el mérito de esta obra.

El Caudillo de los ciento es la única novela en verso que escribió Arnao en una época en que el furor por este tipo de composiciones, prácticamente,

había desaparecido. Se trata de un género híbrido, entre novela y leyenda, y **que** tanto éxito había obtenido años atrás. Arnao, escritor fecundo e infatigable, creemos que la escribió por pasatiempo y virtuosismo poético, y por afianzar la **popularidad** y fama que tenía, por estos años, entre su adicto público.

La acción está situada a principios del **siglo XVI**, "era gloriosa para los españoles y ya lejana, que a toda imaginación ardiente se presenta con hermoso colorido poético". Tiene, pues, el libro cierto carácter caballeresco. Los tres principales protagonistas: dos caballeros —don **Diego de Ayala** y el Conde don Ramiro— y una noble doncella —doña Blanca—, ocupan casi todos los cuadros de la novela, cada uno de los cuales forman un capítulo, excepto la introducción, un **largo** romance, que sirve para presentarnos el marco donde se van a desarrollar los primeros hechos de la novela: la imperial **Toledo**, en una fría y lluviosa noche.

El argumento es poco original, sigue el tema del *Solitario* de Marmontel, y también tiene claras concomitancias con *Don Alvaro, o la fuerza del sino*, del Duque de Rivas; por otra parte, junto a las tres principales figuras, presenta el autor otras de variado carácter, destacando entre ellas, el personaje de una bruja, que introduce el viejo y tópico elemento maravilloso en *El Caudillo de los ciento*.

Como conclusión diremos que se trata de un libro de índole distinta a los escritos por Arnao, pero con el sello inconfundible de su autor, **así** junto a la limpieza de dicción —muy alabada por Hartzenbusch— corresponde la pureza de pensamientos e imágenes en toda la novela, de la que "si por bella se recomienda mucho, tiene por sana y provechosa, por moral e instructiva, más derechos aún al aprecio de los lectores, que no hallarán en este precioso libro nada inútil ni vago".

### 5.5. LA VOZ DEL CREYENTE, POESIAS CATOLICAS

Cuatro años y medio más tarde de la publicación de *El Caudillo de los ciento* apareció impreso, a mediados de 1872, un volumen de poesías católicas titulado *La voz del creyente*. Este libro fue compuesto en los difíciles años que siguieron a la revolución de 1868, **cuando** España había experimentado una verdadera transformación social no muy apta para las musas, y todavía menos para los sentimientos religiosos. Cañete, con su proverbial maestría, nos cuenta los avatares y dificultades que tuvo que superar Arnao en aquellos aciagos años revolucionarios.

*La voz del creyente* contiene las fervorosas composiciones en que Arnao desahogó su corazón durante aquellos tristes días. Está dedicado a la Virgen de la Fuensanta, Patrona de Murcia. El **volumen** se divide en cuatro libros: *Paráfrasis, Oraciones, De la Virgen y Armonías*. Arnao no quiso que se im-



primiese el libro sin pasar por la censura eclesiástica, que no sólo no encontró inconveniente **alguno** en su publicación, por no contener nada contra los dogmas de la religión católica ni contra las buenas costumbres, sino que consideró que su **publicación** sería de suma utilidad, porque en los poemas que forman esta obra había según el censor— "tal piedad, tan grande unción, y en algunas de ellas in sabor bíblico tan marcarlo, que en mi juicio pueden compararse en este punto con las mejores que ha escrito el mismo Fray Luis de León y aun el devotísimo San Juan de la Cruz".

El **primer** libro, *Paráfrasis*, contiene 18 poemas y, según confesión del propio Arnao, fue el de más difícil ejecución, porque a los problemas comunes a dicho género de poesía, hay que añadir los de conservar con la posible fidelidad las ideas originales de lo que es objeto la versión. A estas dificultades, el autor añade algo más complicado y laborioso — esta novedad es invención suya— al incrustar en poesías como el *Padrenuestro*, *Credo*, *Salve*, etc., el texto íntegro de las citadas oraciones, de modo que puedan verse aquellas sin alteración con sólo leer lo impreso en letra cursiva.

El libro *Oraciones* reúne treinta poesías, casi todas en cuartetos **endecasílabos**, y rara es la que excede los veinte versos, aunque tan cortas dimensiones no impiden que Arnao logre resaltar los rasgos que mejor pueden caracterizar al santo cuya intercesión implora. Sólo versifica las oraciones de algunos Santos, según su importancia en la Iglesia universal, en la devoción del común de los fieles o en la suya particular; no obstante, reconoce que faltan las de otros muchos que pudieran llamarse "astros de primera magnitud" como San **Ambrósio**, San Juan Crisóstomo, Santo Tomás de Aquino, etc., pero que no los incluye por no prolongar demasiado el libro, teniendo en cuenta que esto sería ya propio de otra obra especial para el caso.

En las **veintitrés** composiciones del libro *De la Virgen* se advierte mayor inspiración y acierto. Cañete al enjuiciar estos poemas afirma que "la variedad de tonos empleada en los diversos cánticos de este libro le da gran amenidad y lo hace más atractivo". Destacan la oda *La Concepción de María*, premiada con la medalla de **plata** en el certamen celebrado por la Juventud Católica de Murcia el día 8 de diciembre de 1871; *Los Desposorios*, donde sigue el camino de nuestros antiguos romanceros; *Los siete dolores*, cántico de tristeza y aflicción que recoge el inmenso dolor de la Virgen:

"En tus ojos que envidia la aurora  
contemplo, Señora,  
tu inmenso dolor;  
**Y al** sentir que tu espíritu gime,  
mi **pecho** se oprime,  
muriendo de amor.  
Ellos dicen que en rudo madero,

cual manso cordero  
 tu bien morirá :  
 No lamentos la fiel profecía  
 pues tal agonía  
 su gloria será".

El cuarto y último libro de *La voz del creyente*, llamado *Armonías*, contiene veintiocho composiciones "animadas del mismo laudable espíritu de las anteriores".

Conforme se va avanzando en su lectura, nos vamos dando cuenta de que el arte de Arnao siempre tiene un mismo punto de convergencia: Dios. La mayoría de la obra del escritor murciano gira en torno a su **glorificación** personal por medio de la virtud, la cual ha de ser sobre todo y en último término la glorificación del Creador, dado que el **hombre** está hecho a su imagen y semejanza.

En conjunto, esta última parte del libro reúne un grupo de poemas con personajes y temas muy variados. Comienza *Armonías* con un Cántico a *Pío IX*, en el 25 aniversario de su coronación, en el que un solista y el coro ensalzan la figura del Santo Padre. El tema bíblico del nacimiento de Moisés sirve a Arnao para escribir el romance *Moisés en el Nilo*. Encontramos asimismo *La peregrina*, una alegoría, que al decir de Manuel Cañete, "no desdeñaría Lope de Vega los floridos y bien cortados romances".

Termina el volumen con la composición que le da título: *La voz del creyente*. **Una voz** misteriosa y pura envuelta en notas santas que, a todo creyente que busca consuelo, convierte su dolor y tristeza en bálsamo de paz.

## 5.6. TROVAS CASTELLANAS

El siguiente libro que publica —en junio de 1873— es el titulado *Trovas castellanas*, el cual tiene grandes diferencias con el anterior, no sólo por la extensión del mismo —éste es más breve, 158 páginas, frente a las 362 de *La voz del creyente*— sino por la naturaleza de las composiciones.

Es un libro muy característico de Arnao. En él incluye varios poemas que fueron escritos para ser acomodados y ajustados a música ya compuesta. Empresa ardua y difícil que para realizarla con mediano éxito se necesita inspiración y buen gusto junto a cierta predisposición natural, y sobre todo gran conocimiento del arte musical y del idioma. Arnao sobresale en este tipo de versificación por el que sintió siempre una especial predilección. En este volumen incluye varias trovas como *Pensamientos de amor*, *Ln campana de la agonía*, *La trucha*, *La serenata*, etc., que con ligeras variantes forman parte de las *Melodías* de Schubert, libro publicado por el editor don Antonio Romero y Andía, con música del célebre compositor alemán y letra de Arnao.

Inspirados en el lied alemán estos poemas, a pesar de su natural vaguedad —más propia del espíritu **algo** soñador pero profundamente poético de **los** países del norte, que del colorido y brillantez de la inspiración **meridional**— no fue difícil aclimatar esta clase de poesía en España. **Valera**, Eulogio **Florentino Sanz**, Bécquer, y otros discretos imitadores de la musa germánica lo demostraron, y Arnao en sus **Trovos** castellanas vino a corroborarlo.

También incluye Arnao en este volumen algunos poemas de humor satírico, sin **embargo** no está tan hábil ni afortunado como en los anteriores. En este género no se halla a sus anchas ni a gusto. Al carácter afable y tiernamente melancólico de Arnao cuadran mal los furores y el látigo flagelador. Intenta satirizar prototipos harto comunes en sus días, y aunque no carecen de exactitud la delineación de los ejemplos que trata de representar, les falta **el** realismo que el autor pretende. Composiciones de este tipo son las llamadas: Uno de muchos, Otro **de** pocos, **Uno** y otro, Juicio erróneo, Como algunas y Como algunos.

En **Trovos castellanas** también intercala el poema Epitalamio, escrito —en serventesios— para celebrar la boda de la joven poetisa murciana Purificación Pérez Gaya, fallecida después repentinamente a los 23 años, "cuando más favorecida estaba por acendrada bondad, belleza superior, clarísimo talento y felicidad conyugal".

### 5.7. UN RAMO DE PENSAMIENTOS

Con Un ramo de pensamientos —**publicado** en 1878— Arnao da un nuevo giro a su trayectoria poética. Se trata de una colección de **sonetos** de muy distinto carácter, que el autor clasifica en **Sonetos** religiosos, Tipos **cristianos**, Tipos de otra **edad** y **Sonetos** varios. Un total de doscientos **sonetos** donde Arnao da claras muestras de su ingenio y madurez de poeta, al enfrentarse con el mayor esfuerzo de rigor técnico que acometiera. De esos obstáculos y escollos que tuvo que superar informa al lector en el **prólogo**: "el presente libro no es una colección ordinaria de poesías hijas de distintas épocas, formada al caso, sino una obra especial, con más o menos unidad en el fondo, pero limitada en la forma, para cuya composición he necesitado inalterable fe literaria y grande perseverancia".

Los **Sonetos** religiosos están dedicados a diversos temas y aspectos relacionados con la Religión Católica: Al crucificado, El toque del **Angelus**, La **Semana** Santa, y otros, hasta trece poemas. Todos ellos están dentro de esa línea de placidez que trasciende de gran parte de la poesía de Arnao, y que nace de su alma sencilla y creyente. Del titulado En la última hora transcribimos los siguientes tercetos en los que se ve con nitidez lo expuesto anteriormente:

"Y aunque recuerdo, cuando a ti se lanza,  
 La historia de mis **culpas** lastimera,  
 Grato consuelo mi dolor alcanza :  
 No temeré si al fin de mi carrera  
 Como náufrago a tabla de esperanza,  
 abrazado a tu cruz dejas que muera".

Mejores y más dignos de elogio son la mayoría de los denominados Tipos cristianos. El nacimiento de esta serie tuvo su origen en una discusión con el Conde de Cheste, entonces Director de la Real Academia Española. Según el Conde existía una superioridad de las ficciones de la Mitología en comparación con los tipos de inspiración cristiana. El Conde de Cheste sólo pudo improvisar cinco **sonetos** conforme a su teoría y trece Arnao, quedando éste vencedor en la disputa. Algunos de los **sonetos** presentados por Arnao son estos: El justo, El **mártir**, El solitario, La **virgen**, La hermana de la caridad, El cruzado, El misionero, La **voz** misteriosa, etc.

Más flojos y menos logrados son los **Sonetos** filosóficos, entre los que incluye varios satíricos y otros de tema patriótico. De estos últimos compuso cuatro, con el título general Al **rey**, en nombre de la patria, que obtuvieron el honor de figurar en el Homenaje poético a S. M. el Rey D. **Alfonso XII**, en su feliz advenimiento al trono de sus mayores, álbum de poesías escrito para conmemorar este acontecimiento.

En los **sonetos** de la serie Galeria histórica figuran muchas personalidades célebres. Unas de épocas pretéritas, como Cervantes, Murillo, **Hernán Cortés**, **Lope** de Vega, **Felipe II**, **Quevedo**, Cisneros, Tirso de **Molina**. . ; y otras, amigos contemporáneos de Arnao : Eguilaz, Bretón de los Herreros y Hartzenbusch.

Su amor al arte musical queda una vez más ratificado al ofrecer un cálido homenaje a cuatro **geniales** compositores : Haydn, Mozart, Beethoven y **Wagner**. Cierran la serie los **sonetos** que recuerdan **algunos** hechos gloriosos: Lepanto, Trafalgar, Bailén y Tetuán.

Los once **Sonetos** amorosos que escribió Arnao para este libro son meras ficciones poéticas. El mismo autor lo reconoce y explica : "tengo ya blanca la cabeza y me hallo muy lejos de la juventud y galantería. He **querido** engañarme **creyendo** que estaba todavía en la primavera de la vida. Han sido como unas canas al aire". No obstante, algunos de ellos están muy bien elaborados y resulta su lectura amena y **agradable**. Títulos de este ramo de poemas que merecen citarse son: En la ausencia, Un secreto, El desengaño y Recuerdo triste.

En Tipos de otra **edad** traslada Arnao su mundo de sueño y fantasía a la Edad Media, y hace revivir para el lector todos aquellos personajes, mezcla de realidad y ficción, que vivieron el medievo con su brillante colorido y fastuosidad. Así vemos a La reina del torneo, El paje, El bufón, El **juglar**, La

*dama del castillo* o *El trovador*, entre los trece sonetos que reúne este epígrafe. *El trovador* lo dedica Arnao "al elegante y romántico poeta D. Antonio García Gutiérrez, mi querido compañero en la Real Academia Española, en prueba de mi estima y admiración".

La última parte del libro —*Sonetos varios*— la componen treinta y nueve sonetos de muy diferentes temas y asuntos. Algunos de ellos —*A Murcia* y *A la palma, símbolos de gloria*— publicados con anterioridad. De los mejores de este apartado son los cuatro sonetos que consagra a las Estaciones del año: *Primavera, Estío, Otoño e Invierno*, tema perenne y fecundo en todas las literaturas, y que Arnao también trata con depurado estilo y elegancia:

"Es galana y gentil la Primavera  
 Cuando en el alto cielo se divisa,  
 Y al calor de su plácida sonrisa  
 Vergeles son el monte y la pradera.  
 Por ella esplende la azulada esfera  
 Y arrulla dulce la fragante brisa,  
 Y del arroyo que discurre aprisa  
 La corriente desátase parlera".

## 5.8. GOTAS DE ROCIO

En 1880 publica su colección de *madrigales, Gotas de rocío*, escrito en 1879, sin duda uno de los libros más importantes. La inquebrantable perseverancia de Arnao le llevó a componer este libro que supuso un esfuerzo extraordinario en el arte, esfuerzo que no tiene igual en nuestra literatura y que quizá no lo tenga en las extrañas. Pueden formarse, y se han formado, copiosas colecciones de poesía de diversa índole, pero son escasas las compuestas de estos poemitas de un solo género, tan difíciles cuanto breves, y realizadas en virtud de un propósito preconcebido y concreto.

El madrigal, según la interpretación más conocida, es una composición poética breve, de tema amoroso, escrita generalmente en el metro de la *silva*, o sea en versos de once y siete sílabas. Arnao no sólo se limita a escribir gran número de madrigales —ciento ochenta contiene el volumen— sino que ensancha los temas para evitar la monotonía de estos reducidos poemas.

En lo que concierne a la parte exterior o de forma, sigue en todos —excepto en los titulados *Consejo* y *Al despertar*— la tradición clásica, empleando al efecto, en diversas combinaciones, una estrofa de silva. Como ejemplo, veamos uno de los más logrados, *La gota de rocío*:

"Cuando en el seco estío  
 Clara y serena gota de rocío

Gentil esmalta la fragante rosa,  
 Siento que cunde por el pecho mío  
 Tristeza vagarosa,  
 Y al corazón me oprime  
 Ansiedad melancólica y sublime;  
 Pues al ver como brilla  
 Tan pura y transparente  
 que a límpido cristal vence y humilla,  
 se me figura lágrima doliente  
 rodando por tu púdica mejilla"

El *mayor* dolor es un madrigal inspirado en la conocida y muy famosa balada de Selgas La *cuna* vacía, incluida en su tercer volumeri de poesías, Flores y *espinas* —1879—, y compuesta por el poeta murciano a la muerte de sus dos primeros hijos, Justina y Carlos.

En El secreto imita marcada y voluntariamente la forma del madrigal de Gutierre de Cetina Ojos claros, serenos ,

"Secreto misterioso  
 Que pugnas por salir del pecho mío,  
 ¿No temes naufragar en su desvío?  
 Dile a mi dueño hermoso  
 Que fieros **dardos** contra mí **no** vibre;  
 Pero ¿**por** qué no sales, siendo libre?  
 Pues te **enfrena el** respeto,  
 Muere en mi corazón, dulce secreto".

A este mismo autor le dedica el penúltimo madrigal del libro, para significar "tácitamente que, después de los muchos esfuerzos **míos** que a ella —la índole poética— preceden, siempre queda vencedor Cetina por su ternura y delicadeza".

En conjunto, y como decíamos al principio de nuestro comentario, se trata de uno de los mejores y más inspirados libros que escribiera Antonio Arnao. La brevedad de los poemas y los muy diferentes temas y matices de los mismos hace que se lea la colección con amenidad e interés. Cossío, en Cincuenta años de poesía española (1850-1900), en un parco comentario, reconoce que Arnao "como en todos sus versos, nunca sobrepasa un nivel de discreción, pero no cae **generalmente** en prosaísmos o incorrecciones que les hagan rechazables". Mucho más entusiasta es la crítica de la Reuista Contemporánea, en la que se incluye un elogio incondicional de Gotas de *rocío* y una defensa del género madrigal tal como lo entiende Arnao.

### 5.9. SOÑAR DESPIERTO

Este volumen apareció en las librerías en 1891, dos años después de la muerte de Arnao. Se trata de una heterogénea colección de poesías de diversas épocas y de motivos varios, algunas de ellas publicadas por separado en periódicos y revistas en épocas muy **precedentes**, incluso algunas corregidas con posterioridad. Arnao señala que "no ha **presidido** a la composición de las poesías comprendidas en el presente libro ni una idea predeterminada y exclusiva, ni siquiera la unidad externa de la forma"; sin embargo, tienen dos **lazos** íntimos de unión que les dan cierta analogía **parcial** y cierta arinonía en el conjunto. Estos lazos son: respecto del fondo, sus ideas fundamentales y permanentes que siempre deja transparentarse en todo cuanto escribe, conforme lo reclama el asunto; y, respecto de la forma, el predominio del elemento objetivo sobre el subjetivo, destacando el carácter de descripción o narración de la mayoría, dejando en segundo **término** el tono lírico de las menos.

*Soñar despierto* está **prologado** por Menéndez **Pelayo**. El prólogo tiene un gran interés porque nos revela, por un lado, la amistad entrañable que unía al **montañés** con el poeta inurciano, amistad que se remonta a los años juveniles de don Ramón, cuando era "un estudiantillo oscuro y desconocido" y componía versos, "yo hice en otro tiempo bastantes versos — cuenta Menéndez **Pelayo**— y una de las **primeras** personas que de ello se enteraron y tuvieron la tolerancia de oírlos o leerlos y aun **de** celebrarlos fue don Antonio Arnao, con quien años después tuve la honra de compartir las tareas de la Academia Española"; por otro, aunque las obligaciones de amistad y el recuerdo reciente reprimen, eii cierto modo, el juicio de don Marcelino, señala aspectos definitivos sobre el poeta.

Analizando la musicalidad de sus versos sugiere Menéndez **Pelayo** que Arnao quizá haya sido el único poeta músico o el único músico poeta, hasta conseguir muchas veces que sus versos **cantasen**, gracias a sus conocimientos de la prosodia italiana que le valieron para penetrar en los secretos **eufónicos** del castellano.

El libro está dividido en dos partes: la primera, *Poesías originales*, formada por veintiocho poemas; y la segunda, *Versiones e imitaciones*, consta de veintiuno. Entre las *Poesías originales* destacan las relacionadas con temas murciano~como *Mi casa natal*. llena de nostálgicos recuerdos que hacen exclamar al poeta :

“Haga Dios, mansión querida,  
Que retorne a ver tu **hogar** ;  
En tu seno hallé la vida,  
Quiero en **él** la niuerte hallar”.

Hay varios poemas de la primera parte del libro que fueron escritos para ponerles música, por ejemplo: Mi *casa natal*, *Ultima* ofrenda, El genio *del* trabajo —hecha expresamente para un **certamen** niusical— abierto por la Sociedad de Fomento de las Artes, en mayo de 1871. También las veintiuna composiciones de que consta la segunda parte del libro —Versiones e *imitaciones*— fueron escritas para adaptarlas a la música compuesta anteriormente por varios maestros italianos. De ellas es justo resaltar las tituladas Cantinela, La Góndola negra, La primera mentira y, sobre todo, Los *Zingaros*, extenso poema hecho y adaptado a la **música** de Robert Schumann para un ejercicio lírico que se verificó en la Escuela Nacional de Música y Declamación, en abril de 1885.

Avaloran este tomo algunas magistrales versiones de poetas extranjeros, especialmente italianos —**Pietro** Costa, Salustri, Carmelo Errico, Renzis, **Cognetti**, Bacci, **etc.**—. Entre ellas merece la **palma** la de los versos de Stechetti Cuando seas vieja, remedo o más bien transformación feliz y delicada de una oda de Horacio, a la cual ha añadido un matiz de ternura enteraniente moderno.

Este libro viene a demostrar el **grado** de corrocimiento de la **lengua** italiana que poseía Arnao y que tan bien supo aprovechar para escribir estas versiones e imitaciones.

#### 5.10. LA LUZ ENTRE LAS TINIEBLAS

Es el segundo libro póstumo y último de los **publicados** a **Antonio** Arnao. Salió a las librerías ocho años después de su muerte, en 1897. El editor, en la breve introducción que lleva el libro, justifica el retraso de su **aparición** al público "por causas ajenas a nuestra voluntad", sin ampliar ni especificar **más** detalles, señalando que la recomendación más válida para la lectura del libro sea la dedicatoria que lleva e s t á dedicado a su madre— y el nombre de su autor.

La luz entre *las* tinieblas, al igual que *Himnos* y *quejas*, La voz del creyente, Las siete palabras y otro numeroso grupo de poemas sueltos, es un volumen de poesía religiosa, en este raso, de cantos religiosos, porque a muchos de ellos se les puso música.

Da título al libro un soneto que con ese nombre —*La* luz entre las tinieblas— abre el numeroso grupo de composiciones de que consta. Esa luz es la Fe cristiana que ilumina el alma en la noche tenebrosa y sombría para consuelo de sus males y desventuras:

"Y como luz de la razón **humana**  
Le alumbra sólo en noche tan sombría  
La luz eterna de la Fe cristiana".



El denominador común de la mayoría de los poemas de este volumen es la religiosidad profunda que se desprende de ellos, algo que no es nuevo en la temática poética de Arnao, y que ya hemos señalado con frecuencia en el estudio que venimos realizando. Si en *Soñar despierto* ya se nota la decadencia de su autor, aquí, en *La luz entre las tinieblas*, se acentúa el ocaso del escritor murciano, volviendo a reiterar temas y motivos ya presentes en obras anteriores. No obstante, la colección presenta algunos títulos muy significativos, por ejemplo *La Virgen del Desierto*, poema dedicado al pintor Germán Hernández cuando éste pintaba su famoso cuadro de igual nombre, y que sirvió de inspiración a Arnao. El resto de las poesías que integran esta colección tienen muy diversos matices, desde los ofrecidos a algunas Vírgenes, como la citada *Virgen del Desierto*, *A Nuestra Señora de la Blanca*, *María en el Calvario*, *El nombre de María* y el que ofrece a la Patrona de Murcia, Virgen de la Fuensanta, con el título *Plegaria en el templo*, que hizo en enero de 1885 a consecuencia de las graves inundaciones que sufrió esta ciudad.

Otro grupo de poemas está basado en hechos bíblicos y en figuras de la Pasión: pequeños cuadros llenos de patetismo, donde el poeta da rienda suelta a sus gustos y sentimientos de acendrada religiosidad. Algunos de este grupo son: *Jesús de Nazaret*, *La calle de la Amargura*, *El paso del Mar Rojo*, *A Cristo crucificado*. Por último presenta Arnao unas versiones de poemas de Lamartine, siendo una de las más logradas y perfectas la denominada *El cristiano moribundo*.

## 6. DRAMAS LIRICOS.—LAS NAVES DE CORTES. LA MUERTE DE GARCILASO. LA HIJA DE JEFTE. LA GITANILLA. GUZMAN EL BUENO. PELAYO. DON RODRIGO

Fueron publicados en Madrid, en 1875, dos años después de su ingreso en la Academia Española. Se trata de una colección de *libretos*, en los cuales el autor trabajó con verdadero desinterés, y sin esperar galardón por ellos, pues tal género de poemas, o no se llevaban a la escena, en cuyo caso ninguna gloria alcanzaban, o, si llegaban a sus dominios, dejaban al poeta oscurecido por el músico que recibe de aquel la base de su composición. Arnao —en el prólogo— señala que ha compuesto y publicado el libro "no por dar una prueba más de inútil fecundidad, o de amor perseverante a la poesía sino por hacer un servicio al arte". En efecto, Arnao, entusiasta incondicional del género musical, quería contribuir al resurgimiento en España de la ópera nacional y aportar su óbolo a la construcción del anhelado edificio.

Los cinco primeros cuadros de que consta la primera parte del libro: *Las naves de Cortés*, *La muerte de Garcilaso*, *La hija de Jefe*, *La Gitanilla* y *Guzmán el Bueno*, contienen asuntos de fácil comprensión, o muy conocidos de

las gentes medianamente instruidas, de este modo también se facilitaba, tanto a los compositores, cuanto a los artistas y a los empresarios su ejecución en las tablas.

El autor trata de poner en práctica, si bien con no escrupulosa severidad, los principios que, respecto del drama lírico y de la lengua castellana como elemento musical, contenía su discurso de recepción como individuo de número en la Real Academia Española.

**Las** naves de Cortés, drama lírico en un acto y dividido en seis escenas fue **representado**, en 1874, en el Teatro Real de Madrid. La música era del joven compositor Ruperto **Chapí** y fue cantada por estos artistas extranjeros: Sr. Tamberlick —**Hernán** Cortés—, Srta. **Fossa** —Doña Marina, noble india, su aliada— y Sr. Ordinas —el Capitán Escudero—.

Arnao, aún reconociendo las grandes dificultades y fallos que tuvo la representación quedó satisfecho de la misma, según se desprende del comentario que hizo sobre ella :

“Aunque fue cantada por artistas poco acostumbrados a la articulación musical **española**; aunque la llamada *mise en scene* fue de lo más desaliñado y pobre que podía temerse; no obstante, los **aplausos** que consiguió, dirigidos muy principalmente al músico, fueron grandes, repetidos y calurosos. Entonces —continúa Arnao— se echó de ver que la ópera en castellano, ejecutada con regular esmero siquiera, podría adquirir, sin gran dificultad, la boga que muchos no se imaginan”.

## 7. UN POEMA EPICO: LA CAMPAÑA DE AFRICA

Con este poema, en dos cantos, obtuvo Arnao su segundo accésit de la Real Academia Española en el certamen extraordinario del 17 de febrero de 1860, para conmemorar **los** triunfos de las armas españolas en la guerra del Norte de Africa. El autor lo ofrece "A la memoria de los héroes españoles muertos en la gloriosa campaña de Marruecos". Se trata de un extenso poema escrito en octavas reales y compuesto por LVI estrofas en las que de forma apasionada ensalza las virtudes de la raza hispana.

Arnao recoge en sus versos, con indudable acierto, las inquietudes patrióticas que se respiraban en el pueblo **español**, ante los graves acontecimientos suscitados por la sublevación del sultán de Marruecos, **Muley-El-Abbas**. **O'Donnell**, Prim, Echagüe, Ros de **Olano**, Zavala y otros jefes militares, que intervinieron con éxito en esta campaña, aparecen el poema como grandes héroes al servicio de la Patria, junto con los hechos de armas más sobresalientes: batalla de Castillejos, toma de Tetuán y el decisivo combate de Wad-Ras, que puso término a este contienda.

## BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, Amado: *Materia y forma en poesía*. Gredos. Madrid, 1955.
- ALONSO, Dámaso: *Los poetas españoles contemporáneos*. Gredos. Madrid, 1965.
- ALVAR, Manuel: *Estudios y ensayos de literatura contemporánea*. Gredos. Madrid, 1971.
- ALLISON PEERS, E.: *Historia del movimiento romántico español*. Gredos. Madrid, 1973.
- BALBIN DE, Rafael: *Sistema de rítmica castellana*. Gredos, Madrid, 1968.
- BAQUERO GOYANES, Mariano: *Barroco y Romanticismo (Dos ensayos)*. Anales de la Universidad de Murcia. Curso 1949/50, p. 728.
- BARCELO JIMENEZ, Juan: *Vida y obra de Federico Balart*. (Premio "Andrés Baquero"). Murcia, 1956.
- DE COSSIO, José María: *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*. Vol. I. Espasa-Calpe. Madrid, 1960.
- DIAZ PLAZA, Fernando: *La muerte en la poesía española*. Col. *Más Allá*. A. Aguado. Madrid, 1952.
- DIEZ DE REVENGA, Francisco Javier: *El humor de Federico Balart*. Rev. *Monteagudo*, núm. 55, 1976, pp. 43/46.
- FERNANDEZ POLO, María R.: *Una visión de la muerte en la lírica española*. Gredos. Madrid, 1971.
- FERNANDEZ POLO, María Dolores: *De nuevo la cuna vacía de Selgas*. Rev. *Monteagudo*. Murcia, 1982.
- GAOS, Vicente: *Claves de literatura española*. Vol. I. Madrid, 1971.
- HERNADI, Paul: *Teoría de los géneros literarios*. Antón Bosch, editor. Barcelona, 1978.
- HERNANDEZ SERNA, Joaquín: *Murcia en el Semanario Pintoresco Español*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1979.
- JAKOBSON, Román: *Lingüística y poética*. Cátedra. Madrid, 1983.
- LAPESA, Rafael: *Introducción a los estudios literarios*. Cátedra. Madrid, 1983.
- NAVAS RUIZ, Ricardo: *El romanticismo español. Historia y crítica*. Salamanca, 1973.
- PEREZ RIOJA, J. A.: *El amor en la literatura*. Tecnos, S. A. Madrid, 1983.
- RUBIO GARCIA, Luis: *Supervivencia de Las Danzas de la Muerte*. Estudios Románicos. Vol. II. Universidad de Murcia. Dpto. de Filología Románica, pp. 101/134.
- SBOANE, María Cruz: *Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX*. Castalia. Valencia, 1977.